


Fernández Fernández, A., Costeira da Silva, R., García Vargas, E. y Gonçalves, A. (2019):
“Los inicios de la ocupación romana de Lagos (Portugal) a partir de
un contexto cerámico Julio-Claudio”. *Spal* 28.2: 181-202.
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2019.i28.19>


LOS INICIOS DE LA OCUPACIÓN ROMANA DE LAGOS (PORTUGAL) A PARTIR DE UN CONTEXTO CERÁMICO JULIO-CLAUDIO

EARLY STAGES OF THE ROMAN OCCUPATION OF LAGOS (PORTUGAL) FROM A JULIAN-CLAUDIAN CERAMIC CONTEXT


ADOLFO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Investigador Distinguido Universidade de Vigo (España).
Grupo de Estudos de Arqueoloxía, Antigüidade e Territorio (GEAAT).
Facultade de Historia da Universidade de Vigo. Campus As Lagoas, 32004, Ourense.
Investigador del Centro de Estudos Clásicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra (CECH).
Correo-e: adolfo@uvigo.es  <https://orcid.org/0000-0003-2981-6604>

RICARDO COSTEIRA DA SILVA.

Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra (Portugal). Centro de Estudos em Arqueologia,
Artes e Ciências do Património (CEAACP). Palácio SubRipas, 3000-395 Coimbra, Portugal.
Correo-e: ricardo_silva78@hotmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-1006-8562>

ENRIQUE GARCÍA VARGAS

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla.
Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla, c/ Doña María de Padilla s/n. 41004 Sevilla.
Correo-e: egarcia@us.es  <http://orcid.org/0000-0002-8361-1071>

ANA GONÇALVES

Arqueóloga. Arkhaios, Lda.
Sitio do Figueiral, Apartado 935, Loja CTT – Lagos. 8601-911. Lagos. Portugal.
Correo-e: arkhaios@sapo.pt

Resumen: En los últimos años, como resultado de la progresiva renovación y rehabilitación urbana de la ciudad de Lagos, se han realizado en el centro histórico un importante número de intervenciones arqueológicas de urgencia. Las noticias de nuevos hallazgos se han sucedido en el tiempo destacando para el período romano, las relacionadas con la presencia de varias fábricas de preparados piscícolas en la ribera de la ciudad, especialmente concentradas a lo largo de la calle 25 de Abril y la calle Silva Lopes. A pesar de las continuas informaciones que estas intervenciones han proporcionado todavía quedan por aclarar varias cuestiones relacionadas con las dimensiones de la zona fabril y sus ritmos productivos, especialmente las relacionadas con su fecha de inicio. Una reciente intervención en los nos. 72-78 de la calle 25 de Abril, nos ha permitido gracias a un excepcional contexto cerrado de mediados del s. I, profundizar y esclarecer dichas cuestiones. Además, el conjunto cerámico del pozo se postula como un auténtico “contexto de referencia” para el comercio en la región durante los cuartos centrales del s. I d.C.

Palabra clave: Lusitania, cerámica romana, comercio, ánforas, vajilla de mesa.

Abstract: In recent years, as a result of the ongoing urban development at Lagos, a significant number of rescue excavations have been carried out in the historic centre. New discoveries dating back to Roman times have been made in connection with fish salting factories on the city shores, mainly concentrated along 25 de Abril street and Silva Lopes street. Some historical and archaeological questions related to the dimensions of this industrial area, its productive rhythms and, especially, the starting date of salt fishing activities are still elusive. However, at least the last issue can be partially clarified thanks to the archaeological excavation at number 72-78 of 25 de Abril street, which has provided an exceptional ceramic context from a well dated period back in the middle of the 1st century. In addition to that, this ceramic set can be regarded as an authentic “reference context” for trade in the region during the central years of the 1st century A.D.

Key words: Lusitanian, Roman ceramic, trade, amphorae, fine wares

1. CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO DE LAGOS EN ÉPOCA ROMANA

Los trabajos arqueológicos de urgencia en el centro histórico y urbano de Lagos nos han proporcionado una gran cantidad de datos que alimentan la discusión sobre la ocupación romana. Estos datos apuntan hacia la existencia de una ocupación extensiva de la zona de ribera de la ciudad a partir de mediados del s. I d.C. que se caracteriza por la presencia de estructuras vinculadas a la producción de conservas de pescado. Los trabajos realizados muestran la existencia de varias fábricas de salazón concentradas a lo largo de las calles Silva Lopes y 25 de Abril (Ramos y Almeida 2005; Ramos *et al.* 2006; Ramos 2008; Filipe *et al.* 2010). A pesar de todos estos descubrimientos y la actualización de datos que estas excavaciones han proporcionado, todavía existen cuestiones por resolver.

En primer lugar, hay que referirse al problema de la definición del estatuto o naturaleza del aglomerado existente en el área urbana de Lagos y su relación con el yacimiento de Monte Molião, localizado en la margen opuesta del estuario del río Lagos. Tradicionalmente se ha asociado la antigua ciudad de *Laccobriga*, mencionada por varios autores clásicos, a la región de Lagos y más concretamente a Monte Molião (Arruda 2007), aunque esta hipótesis no está totalmente consensuada entre los diversos autores que han abordado dicha problemática (Alarcão 2005: 297-300). Los trabajos en Monte Molião prueban una ocupación en el período republicano y alto imperial con la presencia de edificios de carácter público de grandes dimensiones (Arruda 2008; 185). El declive de Monte Molião parece producirse en el s. II d.C. (Arruda 2007), poco después del inicio de la ocupación romana, a mediados del s. I d.C., en la zona ribereña de Lagos. A pesar de ello, en el perímetro de la ciudad todavía no se han identificado vestigios arqueológicos que permitan asegurar que aquí existiese un núcleo urbano de carácter administrativo. De momento, como ya hemos señalado, los restos conocidos se identifican con una gran área salazonera (Mantas 1997: 288-289; Mantas 2016: 43-44), lo que, en el estado actual de la investigación, sugiere considerar el núcleo romano de Lagos como un centro (*vicus?*) eminentemente industrial y portuario que podría haber estado subordinado, al menos en algún momento, al núcleo previamente instalado en Monte Molião.

Se desconoce, de igual modo, la verdadera extensión del complejo industrial salazonero de Lagos. Los restos se concentran en las citadas calles 25 de Abril y Silva Lopes, siendo comúnmente aceptado que dichas industrias se extienden en la línea de costa delimitada por la Ribeira das Naus y la Ribeira dos Touros.

De la misma forma que la naturaleza y dimensión de la explotación de recursos haliéuticos de las oficinas de Lagos, continúan sin esclarecerse sus ritmos de producción, especialmente sus cronologías de inicio y final de la actividad. Los datos obtenidos hasta ahora permiten determinar que la fabricación se prolongó, por lo menos, hasta algún momento del s. VI d.C., aunque algunos autores abogan por llevarla incluso hasta finales de dicha centuria (Ramos *et al.* 2006: 93; Filipe *et al.* 2010: 318). En relación con esta cuestión, recientemente se han publicado fragmentos cerámicos correspondientes a envases anfóricos tardíos, en concreto ejemplares del tipo onubense de La Orden, procedentes de un solar cercano, lo que apunta a la continuidad de la producción hasta la primera mitad del s. VI d.C. (Almeida, Fabião y Viegas 2017). Estos envases podrían incluso fecharse en los inicios de la segunda mitad del s. VI d.C., como parece desprenderse de algunos contextos de Vigo (Fernández Fernández 2014).

Por el contrario, las evidencias sobre el comienzo de la producción escasean y son poco consistentes. La ausencia de estratos fundacionales, por el hecho de estar los tanques excavados en el sedimento geológico, no facilita una referencia estratigráfica directa para la cronología de construcción de las factorías. A pesar de ello, se ha apuntado a un momento impreciso entre la segunda mitad del s. I d.C. (período flavio) y mediados del s. II d.C. para el comienzo de la producción en la actual zona del centro histórico de Lagos (Ramos y Almeida 2005; Ramos *et al.* 2006; Ramos 2008: 91; Filipe *et al.* 2010: 317; Almeida y Moros Díaz 2014: 47).

Los contextos altoimperiales de Lagos pueden ser considerados residuales. Los materiales más antiguos documentados nos llevan a la primera mitad del s. I d.C. (Ramos *et al.* 2006). Sin embargo, estos testimonios no nos permiten realizar una conexión directa con el arranque de la producción conservera, simplemente nos confirman que el lugar podría estar ocupado, por lo menos, a partir de dicha cronología. Es en este escenario, el de la datación del inicio de la actividad fabril piscícola, en el que se inscriben los datos analizados en este trabajo, procedentes de la intervención arqueológica realizada en los números 72-78 de la calle 25 de Abril. De hecho, entre las evidencias arqueológicas más significativas, destaca un pozo excavado en el substrato geológico, con más de 4 m de profundidad, y que habría sido amortizado en un momento pre-flavio, posiblemente entre los reinados de Claudio y Nerón. La composición del relleno, con abundantes restos de producción de preparados de pescado e ictiofauna, no deja lugar a dudas acerca de su asociación con las factorías identificadas

en su área envolvente lo que retrasaría la cronología de inicio de la producción, provocando un cambio importante en el paradigma interpretativo precedente. Los estratos de colmatación nos han aportado un importante conjunto cerámico, esencialmente de ánforas y vajilla fina, que además de consolidar la nueva propuesta cronológica, corroboran la ocupación romana antigua de Lagos y sus conexiones económico-comerciales especialmente con la Bética ya descritas en trabajos anteriores (Viegas 2011; Almeida y Moros Díaz 2014).

2. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CALLE 25 DE ABRIL, N.º 72 A 78

El presente estudio es el resultado de los trabajos arqueológicos de urgencia realizados en el ámbito del proyecto de reforma y ampliación de un inmueble situado en la calle 25 de Abril, n.º 72-78 y Travessa dos Tanoeiros, n.º 2-4 (fig. 1), en el centro histórico de Lagos. La intervención fue realizada por uno de los autores (A.G.) desarrollándose en dos momentos diferentes (en 2015 y en 2017), con un total de 98 m² de área excavada. Como suele ser habitual en contextos urbanos, fue posible documentar una ocupación y transformación del espacio desde el período romano hasta la actualidad.

Los niveles más recientes se relacionan con construcciones de época moderna (muros, pavimentos, fosas y pozos) con una datación pre-terremoto de 1755, que en la ciudad se sintió con gran intensidad, y otras ya de época contemporánea. Estas estructuras cortan y se asientan directamente sobre niveles de cronología romana, lo que genera una total ausencia de vestigios de época medieval. A pesar de las intrusiones moderno-contemporáneas, se documentó la existencia de dos fases de diferente cronología en época romana. En concreto, a una fase de ocupación altoimperial (s. I) se sobrepone un nivel probablemente de los siglos II-III.

No obstante, esta intervención se destaca por la identificación de un profundo pozo (figs. 2 y 3), colmatado en época altoimperial con el importante conjunto cerámico presentado en este trabajo.

De hecho, la mayor parte del conjunto cerámico recuperado en esta actuación proviene del relleno del pozo, siendo un indicador cronológico para fechar su amortización. Con la excepción de los niveles superiores que se encuentran cortados por una fosa de época moderna, el contenido restante se encontraba sellado. Durante la excavación fueron identificados varios estratos, recurriéndose en ocasiones a su subdivisión artificial para obtener un mejor registro estratigráfico

(fig. 4). Los diferentes niveles que conforman el relleno están compuestos, de manera alterna, por tierras sueltas, arcillas compactas y restos del procesado de pescado. En una primera fase, el conjunto fue clasificado obedeciendo al esquema estratigráfico establecido. Sin embargo, el análisis global del conjunto permitió verificar que se trata de material de cronología coetánea al detectarse fragmentos cerámicos que casan entre sí a pesar de proceder de diferentes unidades estratigráficas. Ello nos ha sugerido tratar este relleno de pozo como un conjunto unitario, lo que resulta indicativo acerca de que la acción de colmatación de la estructura se produjo en un corto espacio temporal.

Por último, nos referiremos al único resto constructivo –además del pozo– fechado en época altoimperial (c. s. I d. C.) identificado en el solar y relacionado con los restos de un pavimento en *opus signinum* localizado a pocos metros, al este del pozo (fig. 2). Los datos obtenidos no son esclarecedores en cuanto a la funcionalidad de la construcción, aunque teniendo en cuenta la localización del solar –a pocos metros de varias ceterias– todo parece apuntar hacia su identificación con parte de una industria de este tipo donde la presencia de pozos es habitual. No obstante, esta construcción parece amortizada en algún momento del s. III d.C. por la construcción de una calle lo que indicaría una remodelación urbanística del espacio fabril cuya amplitud sobrepasa los límites de esta intervención.

3. EL MATERIAL ARQUEOLÓGICO PROVENIENTE DEL POZO ROMANO

El conjunto exhumado en los estratos de colmatación del pozo está compuesto principalmente por piezas cerámicas –además de algún fragmento de vidrio y objetos metálicos en hierro– entre las cuales destaca la presencia mayoritaria de ánforas.

A pesar del alto índice de fragmentación de algunos recipientes cerámicos, especialmente de las ánforas, se ha podido calcular el NMI del contexto: 31 ánforas; 19 individuos de cerámica común y de cocina; 10 piezas de terra sigillata; 2 individuos de “tipo Peñaflores”; 1 lucerna; y una pieza de paredes finas.

3.1. Ánforas

El material anfórico es el más numeroso de todo el conjunto. Sin embargo, los 31 individuos corresponden a tan solo cuatro tipos distintos que se distribuyen de la

